

PROPRIO DE LA MISA

SÁBADO DE LA I SEMANA DE PASIÓN

Ps. 30: 10, 16, 18, 2

MISERERE mihi, Dómine, quóniam tríbulo: libera me, et éripe me de má nibus inimicórum meórum et a persecúentibus me: Dómine, non confúndar, quóniam invocávi te. Ps 30: 2. In te, Dómine, sperávi, non confúndar in aetérnum: in justítia tua líbera me. Miserere.

PROFÍCIAT, quæsumus, Dómine, plebs tibi dicáta piæ devotiónis afféctu: ut sacris actiónibus erudíta, quanto majestáti tuæ fit grátior, tanto donis potióribus augeátur. Per Dominum.

Jer. 18: 18-23

IN diébus illis: Dixérunt ímpii Judæi ad ívicem: Veníte, et cogitémus contra justum cogitátiones: non enim períbit lex a sacerdote, neque consílium a sapiénte, nec sermo a prophéta: veníte, et percutiámus eum lingua, et non attendámus ad univérsos sermónes eius. Atténde, Dómine, ad me, et audi vocem adversariórum meórum. Numquid rédditur pro bono malum, quia fodérunt fóveam ánima meæ? Recordáre, quod stéterim in conspéctu tuo, ut lóquerer pro eis bonum, et avérterem indignatió-nem tuam ab eis. Proptérea da filios eórum in famem, et deduc eos in manus gládi: fiant uxóres eórum absque líberis, et víduæ: et viri

INTROITO

Apiádate de mí, oh Señor, porque me veo atribulado; líbrame del poder de mis enemigos y de aquellos que me persiguen; oh Señor, no quede yo confundido, ya que te he invocado. Salmo. Señor, en tí tengo puesta mi esperanza; no quede yo para siempre confundido: sálvame, pues eres justo. Apiádate.

COLECTA

Te rogamos, Señor, que adelante en deseos de una devoción piadosa el pueblo a ti consagrado, para que instruido en las acciones sagradas, cuanto más grato se haga a tu majestad, tanto más preciosos dones reciba. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA

En aquellos días, Mas ellos dijeron entonces: Venid y tratemos seriamente de obrar contra Jeremías, porque a pesar de lo que él predice, no nos faltará la explicación de la ley de boca del sacerdote, ni el consejo del sabio, ni la palabra del profeta. Venid, pues, atravesémosle con los dardos de nuestra lengua, y no hagamos caso de ninguna de sus palabras. ¡Oh Señor!, mira por mí, y para tu atención en lo que dicen mis adversarios. ¿Conque así se vuelve mal por bien? ¿Y así ellos, que tanto me deben, han cavado una hoya para hacerme perder la vida? Acuérdate, ¡oh Señor!, de cuando me presentaba yo en tu acatamiento, para hablarte a su favor, y para desviar de ellos tu enojo. Por tanto, abandona sus hijos al

eárum interficiántur morte: júvenes eórum confodiántur gládio in prælio. Audiátur clamor de dómibus eórum: addúces enim super eos latrónem repénte: quia fodérunt foveam, ut cáperent me, et láqueos abscondérunt pédibus meis. Tu autem, Dómine, scis omne consilium eórum advérsus me in morte: ne propitiéris iniquitati eórum, et peccátum eórum a fácie tua non deleátur. Fiant corrúentes in conspéctu tuo, in témpore furóris tui ab útere eis, Dómine, Deus nos-ter.

Ps. 34: 20, 22

PACÍFICE loquebántur mihi inimíci mei: et in ira molésti erant mihi. *V.* Vidísti, Dómine, ne síleas: ne discédas a me.

Ps. 102: 10; 78: 8, 9

DÓMINE, non secúndum peccáta nostra, quæ fécimus nos: neque secúndum iniquitates nostras retribuas nobis. *Ps. 78: 8-9.* Dómine, ne memínaris iniquitátum nostrárum antiquárum: cito anticipent nos misericórdiæ tuæ, quia páuperes facti sumus nimis. [*Hic genu- flectitur.*] *V.* Adjuva nos, Deus, salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos: et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

Jn 12: 10-36

IN illo témpore: Cogitavérunt príncipes sacerdotum, ut et Lázarus interficerent: quia multi propter illum abíbant ex Judæis, et credébant in Jesum. In crastínium autem turba multa, quæ vénerat ad diem festum, cum audíssent, quia venit Jesus Jerosólymam, accepérunt ramos palmárum, et processérunt óbviám ei, et clamábant: Hosánna, benedíctus, qui venit in nómine Dómini, Rex Israël. Et invénit Jesus aséllum, et sedit super eum, sicut scriptum est: Noli timére, filia Sion: ecce, Rex

hambre, y entrégalos al filo de la espada; viudas y sin hijos queden sus mujeres, y mueran de una muerte infeliz sus maridos, y se vean en el combate sus jóvenes atravesados con la espada. Oiganse alaridos en sus casas. Porque tú has de conducir contra ellos súbitamente al salteador, contra ellos que cavaron la hoya para cogerme, y tendieron lazos ocultos para mis pies. Mas tú, ¡oh Señor!, conoces bien todos sus designios de muerte contra mí. No les perdones su maldad; ni se borre de tu presencia su pecado, derribados sean delante de ti; acaba con ellos en el tiempo de tu furor.

GRADUAL

Me hablaban con señales de paz mis enemigos, y en la ira me eran molestos. *V.* Tú lo has visto, Señor, no calles por más tiempo y no te apartes de mí.

TRACTO

Señor, no nos trates según merecen nuestros pecados, ni según nuestras culpas nos castigues. *V.* Señor, no te acuerdes de nuestras antiguas maldades: anticipense a favor nuestro cuanto antes tus misericordias; pues nos hallamos reducidos a extrema miseria. (*Aquí se arrodilla.*) *V.* Ayúdanos, oh Dios salvador nuestro: y por la gloria de tu nombre, líbranos, Señor, y perdona nuestros pecados, por amor a tu nombre.

EVANGELIO

En aquél tiempo: Por eso los príncipes de los sacerdotes deliberaron quitar también la vida a Lázaro, visto que muchos judíos por su causa se apartaban de ellos, y creían en Jesús. Al día siguiente, una gran muchedumbre, que habían venido a la fiesta, habiendo oído que Jesús estaba para llegar a Jerusalén, cogieron ramos de palmas y salieron a recibirle, gritando: ¡Hosanna! ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel! Halló Jesús un burro, y montó en él, según está escrito: No tienes que temer, hija

tuus venit sedens super pullum ásinæ. Hæc non cognovérunt discipuli ejus primum: sed quando glorificátus est Jesus, tunc recordáti sunt, quia hæc erant scripta de eo: et hæc fecérunt ei. Testimónium ergo perhibébat turba, quæ erat cum eo, quando Lázarus vocávit de monuménto, et suscitávit eum a mórtuis. Proptérea et óbviã venit ei turba: quia audiérunt eum fecisse hoc signum. Pharisei ergo dixerunt ad semetipsos: Vidétis, quia nihil proficimus? Ecce, mundus totus post eum ábiit. Erant autem quidam gentiles ex his, qui ascénderant, ut adorárent in die festo. Hi ergo accessérunt ad Philíppum, qui erat a Bethsáida Galilææ: et rogábant eum, dicentes: Dómine, vólumus Jesum vidére. Venit Philíppus, et dicit Andréæ: Andréas rursus et Philíppus dixerunt Jesu. Jesus autem respóndit eis, dicens: Venit hora, ut clarificétur Fílius hóminis. Amen, amen, dico vobis, nisi granum fruménti cadens in terram mórtuum fúerit, ipsum solum manet: si autem mórtuum fúerit, multum fructum affert. Qui amat ánimam suam, perdet eam: et qui odit ánimam suam in hoc mundo, in vitam ætérnam custódit eam. Si quis mihi ministrat, me sequátur: et ubi sum ego, illic et mínister meus erit. Si quis mihi ministráverit, honorificábit eum Pater meus. Nunc anima mea turbáta est. Et quid dicam? Pater, salvífica me ex hac hora. Sed proptérea veni in horam hanc. Pater, clarífica nomen tuum. Venit ergo vox de coelo: Et clarificávi, et iterum clarificábo. Turba ergo, quæ stabat et audierat, dicebat tonítruum esse factum. Alii dicébant: Angelus ei locútus est. Respóndit Jesus et dixit: Non propter me hæc vox venit, sed propter vos. Nunc júdicium est mundi, nunc princeps hujus mundi eiciétur foras. Et ego si exaltátus fúero a terra, ómnia traham ad meípsum. Hoc autem dicebat, significans, qua morte esset moritúrus. Respóndit ei turba:

de Sión: Mira a tu rey que viene sentado sobre un burro. Los discípulos por entonces no reflexionaron sobre esto; mas cuando Jesús hubo entrado en su gloria, se acordaron que tales cosas estaban escritas de él, y que ellos mismos las cumplieron. Y la multitud que estaba con Jesús, cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de entre los muertos, daba testimonio de él. Por esta causa salió tanta gente a recibirle, por haber oído que había hecho este milagro. En vista de lo cual se dijeron unos a otros los fariseos. ¿Véis cómo no adelantamos nada? He aquí que todo el mundo se va con él. Al mismo tiempo ciertos gentiles de los que habían venido para adorar a Dios en la fiesta, se acercaron a Felipe, natural de Betsaida en Galilea, y le hicieron esta súplica: Señor, deseamos ver a Jesús. Felipe fue y lo dijo a Andrés; y Andrés y Felipe juntos, se lo dijeron a Jesús. Jesús les respondió, diciendo: Venida es la hora en que debe ser glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo que si el grano de trigo, después de echado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. Así el que ama desordenadamente su alma, la perderá; mas el que aborrece o mortifica su alma en este mundo, la conserva para la vida eterna. El que me sirve, sígame; que donde yo estoy, allí estará también el que me sirve; y a quien me sirviere, le honrará mi Padre. Pero ahora mi alma se ha conturbado. Y ¿qué diré? ¡Oh Padre!, líbrame de esta hora. Mas no, que para esa misma hora he venido al mundo. ¡Oh Padre! glorifica tu santo Nombre. Al momento se oyó del cielo esta voz: Le he glorificado ya, y le glorificaré todavía más. La gente que allí estaba, y oyó el sonido de esta voz, decía que aquello había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado. Jesús les respondió, y dijo: Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora mismo va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va

Nos audívimus ex lege, quia Christus manet in ætérnum, et quómodo tu dicis: Oportet exaltári Fílium hominis? Quis est iste Fílius hominis? Dixit ergo eis Jesus: Adhuc módicum lumen in vobis est. Ambuláte, dum lucem habétis, ut non vos ténébræ comprehéndant: et qui ámbulat in ténébris, nescit, quo vadat. Dum lucem habétis, créдите in lucem: ut filii lucis sitis. Hæc locútus est Jesus: et ábiit, et abscondit se ab eis.

Ps. 118: 12, 121, 122, 43

BENEDÍCTUS es, Dómine, doce me justificatiónes tuas: et non tradas calumniántibus me supérbis: et respondébo exprobrántibus mihi verbum.

A CUNCTIS nos, quæsumus, Dómine, reátibus et perículis propitiátus absólve: quos tanti mystérii tríbuis esse consórtes. Per Dominum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubique grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnipotens, ætérne Deus: Qui salutem húmáni géneris in ligno Crucis constituísti: ut unde mors oriebátur, inde vita resúgeret: et qui in ligno vincébat, in ligno quoque vincerétur: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adorant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælorúmque Virtútes ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítte júbeas, deprecámur, súplici confessiône dicétes:

a ser lanzado fuera. Y cuando yo sea levantado en alto en la tierra, todo lo atraeré a mí. (Esto lo decía para significar de qué muerte había de morir). Le replicó la gente: Nosotros sabemos por la ley, que el Cristo debe vivir eternamente; pues ¿cómo dices que debe ser levantado en alto o crucificado el Hijo del hombre? ¿Quién es ese Hijo del hombre? Les respondió Jesús: La luz aún está entre vosotros por un poco de tiempo. Caminad, pues, mientras tenéis luz, para que las tinieblas no os sorprendan; que quien anda entre tinieblas, no sabe adónde va, mientras tenéis luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz. Estas cosas les dijo Jesús; y fue, y se escondió de ellos.

OFERTORIO

Bendito eres, oh Señor, enséñame tus justos preceptos; no me entregues a los soberbios que me calumnian, y responderé a quienes me insultaren.

SECRETA

Te rogamos, Señor, que a cuantos nos concedes participar de tan gran misterio, nos libres de todas las culpas y peligros. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTA CRUZ

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que pusiste la salvación del género humano en el árbol de la cruz, para que de donde salió la muerte, saliese la vida, y el que en un árbol venció, en un árbol fuese vencido por Cristo nuestro Señor; por quien alaban los Ángeles a tu majestad, la adoran las dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Vírgenes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos, que, con sus voces admitas también las de los que decimos, con humilde confesión:

Ps. 26: 12

NE tradíderis me, Dómine, in ánimas persequéntium me: quóniam insurrexérunt in me testes iníqui, et mentíta est iníquitas sibi.

DIVINI múnemis largitáte satiáti, quæsumus, Dómine, Deus noster: et hujus semper participatióne vivámus. Per Dominum.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.

TUEÁTUR, quæsumus, Dómine, déxtera tua pópulum deprecántem: et purificátum dignánter erúdiat; ut, consolatióne prasénti, ad futúra bona proficiat. Per Dominum.

COMUNIÓN

No me abandones a los deseos de mis perseguidores, porque han conspirado contra mi testigos inicuos, y la iniquidad inspira sus falsedades.

POSCOMUNIÓN

Saciados generosamente con este divino don, te rogamos, señor Dios nuestro, que vivamos siempre de su participación. Por nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Te rogamos, Señor, que tu poder defienda al pueblo suplicante y que, después de purificarle, le instruyas dignamente; para que con el consuelo presente se prepare a los bienes futuros. Por nuestra Señor.